

Papeles de la Sección Iberoamericana del Ateneo de Madrid

Nº 9, 4 de mayo de 2017

“La importancia de un Plan Iberoamericano”¹

**Sección Iberoamericana del Ateneo de Madrid (SIAM): Guzmán
Alonso Moreno, Tomás Mallo, María Santos Alfageme y
Alejandro Díez Torre**

PRESENTACIÓN

“América en la conciencia de la España actual” es un proyecto desarrollado por la Sección Iberoamericana del Ateneo de Madrid.

Un proyecto como “América en la conciencia de la España actual” implica moverse en varias vertientes:

- i) América en la conciencia de la sociedad española en general.
- ii) La presencia de América Latina en la educación y el papel que deberá tener en los distintos niveles del sistema educativo.
- iii) América en la conciencia de empresarios, periodistas e intelectuales.
- iv) América en la conciencia de nuestros políticos responsables de ejecutar una política exterior pública hacia América Latina y aquellos decisores institucionales vinculados a esta ejecución de políticas; y
- v) Hay que tener en cuenta también los vínculos culturales e históricos, los aspectos socioeconómicos, la influencia entre las dos Américas, la del Norte y la del Sur o las relaciones de América con el Pacífico.

Hasta el momento el proyecto ha reivindicado: a) La participación de la sociedad civil en la formulación de la política de relaciones entre España y América Latina; b) Acciones contra la escasa formación que los españoles tienen sobre América Latina tanto en el bachillerato como en la universidad; c) La lucha contra la deformación informativa que introducen los medios de comunicación; y d) La necesidad de coordinar a las instituciones americanistas españolas para que trabajen conjuntamente.

El documento “La importancia de un Plan Iberoamericano” que presentamos, pretende poner de manifiesto la importancia de que España cuente con una estrategia multilateral hacia la región y

¹ Proyecto “América en la conciencia de la España actual”. Sección Iberoamericana del Ateneo de Madrid.

bilateral con los países de la región, señalando algunas orientaciones que nos parecen imprescindibles a la hora de abordar nuestras relaciones con América latina.

INTRODUCCIÓN

Las relaciones entre los países iberoamericanos son fluctuantes en función de los ciclos históricos que comparten, con repercusión consecuente en los aspectos políticos, económicos, científico-tecnológicos, sociales y culturales, tanto a escala de conjunto, como a escala subregional o bilateral. Dentro de esos ciclos los momentos de mayor cercanía hacen más visible, presente y proyectivo el espacio que componen; por el contrario, los momentos de más alejamiento ponen de relieve las contradicciones, las cicatrices históricas, muchas por cerrar, y los intereses y aspectos diferenciales que dificultan el diálogo y las perspectivas de desarrollo común.

Pero aun en los momentos de mayor alejamiento podemos observar que se mantiene un sustrato marcado tanto por lo simbólico como por lo relacional y convivencial que hace que unos países y sus sociedades sirvan de referencia a otros cuando se trata de los múltiples fenómenos de nuestro tiempo. Podemos señalar algunos de ellos: las migraciones, la dimensión étnica, el desarrollo educativo y cultural, los debates sociales y políticos, el turismo, las inversiones empresariales...

La relación de España como país iberoamericano con el resto de esta comunidad está caracterizada a la vez por la cercanía que produce este sustrato referencial y por la significativa distancia geográfica que viene a dificultar la percepción de los cambios profundos y acelerados, económicos e ideológicos y otros de los más arriba citados, que se producen a nivel regional, subregional y nacional cuando hablamos de los países del área latinoamericana.

Querer mantener una relación actualizada, fresca, productiva, común y diversificada con esta gran área, implica para España el reto de contar con las políticas e instrumentos que la impulsen, mantengan y renueven. Estas políticas habrán de tener entre sus objetivos centrales incidir en lo que estamos llamando *América en la conciencia de los españoles*. Uno de estos instrumentos sin duda ha de ser el mantenimiento permanente y dinámico de un Plan Iberoamericano.

PLAN IBEROAMERICANO

Pensamos que este Plan Iberoamericano puede articularse conforme a seis ejes vinculados entre sí: i) político; ii) de educación, estudios, investigación y evaluación; iii) cultural; iv) de cooperación; v) económico y empresarial y vi) comunicación.

Eje político.

El eje político deberá estar encaminado a la consecución de aquellos principios que conforman el espacio pretendido de Comunidad Iberoamericana:

- a) Democracia -e institucionalidad democrática- con desarrollo económico y social incluida la variable ambiental; igualdad, incluida asimismo la igualdad de género, y cohesión social.
- b) Derechos humanos y respeto a las diferencias culturales sociales y personales.
- c) Integración y vertebración regional en base a líneas de trabajo, programas e instrumentos comunes con vocación de convertirse en modelos dialogantes de los cuales extraer lecciones para el avance en los propósitos perseguidos y en la innovación necesaria para su consecución.

A tenor de lo anterior, sería bueno alcanzar un consenso general entre los partidos sobre las prioridades y procedimientos de la política exterior hacia Latinoamérica, considerando además las diferencias existentes entre los países, por lo que será necesario elaborar planes sectoriales y planes de países y de grupos de países.

Eje de educación, estudios, investigación y evaluación.

Este eje es básico si se quiere mantener un conocimiento de la realidad que permita el encuentro y la realización de iniciativas comunes y de largo alcance. Somos conscientes de la labor constante en este campo de distintas instituciones, organizaciones, equipos y profesionales individualmente, que contribuyen a crear una masa significativa de conocimiento. También somos conscientes de las dificultades financieras y contractuales en que a menudo se produce. Dentro de este contexto pensamos que hay algunos elementos que no se están articulando para que dicha producción de conocimiento alcance todo el valor añadido y significatividad posibles, cumpliendo de esta manera las funciones básicas de información, formación y propuesta, útiles a nivel social, institucional y cultural, esto es, contribuyendo al aumento de la conciencia sobre la realidad iberoamericana y a las actuaciones posibles derivadas de esta conciencia. Tales elementos sin articular son:

- a) El conocimiento e información generados escasamente trascienden los ámbitos en que se producen.
- b) Ello es así, entre otras cosas, porque no están creadas las pasarelas que permitan la circulación transversal, interinstitucional y transdisciplinar de esta producción.
- c) Están prácticamente invisibilizadas las estructuras que favorecen el intercambio, el debate y la difusión del conocimiento generado.

Estas ausencias facilitan que la conciencia general existente sobre lo americano en sus múltiples dimensiones sea frágil y fácilmente enturbiado por informaciones poco contrastadas, fragmentarias e interesadas.

Eje cultural

La cultura constituye uno de los elementos privilegiados de toma de conciencia, permite la percepción y reconocimiento de la otredad en diálogo y contraste con la percepción de lo propio. Es además un factor de bienestar, cohesión, paz, entendimiento y desarrollo económico entre otros aspectos. Como se ha dicho en diferentes ocasiones es una herramienta fundamental desde el punto de vista de la conformación y consolidación de la comunidad iberoamericana. En este sentido son reconocibles algunos de los principales logros obtenidos como tal comunidad iberoamericana. En consecuencia, es preciso la articulación de este eje en torno a algunos de los instrumentos que se han revelado como eficaces en los distintos niveles: en el interior de los países individualmente, a escala subregional, a escala de comunidad iberoamericana en general. Entre estos instrumentos cabe reforzar:

- a) Programas y proyectos sustentados por instituciones y organismos iberoamericanos propiamente dichos y/o de cooperación en el ámbito iberoamericano. Incluyendo en estos programas y proyectos aquellas experiencias que facilitan la dinamización de la participación sociocomunitaria y la diversidad cultural.
- b) Redes de trabajo, a nivel de creadores, expertos, y gestores culturales; redes institucionales; redes de ciudades y subregiones, redes regionales.
- c) Industrias culturales en su dimensión productiva y de soporte de promoción, de intercambio y de encuentro.

Eje de cooperación.

En este eje sigue siendo importante trabajar en el marco de los cuatro pilares del desarrollo, también vinculados mutuamente: económico, social, ambiental, cultural. La experiencia acumulada de más de treinta años permite contar con elementos teórico-prácticos para el establecimiento de alianzas, marcos de cooperación, estrategias, y para el diseño de planes, programas, proyectos y otros tipos de acciones. La cooperación favorece el conocimiento directo de la realidad, la interpretación de la misma, el intercambio y diálogo entre las partes, la experimentación y evaluación de las intervenciones planificadas y aplicadas y la temporalización de la ejecución de las iniciativas orientadas al cumplimiento de las metas establecidas. La cooperación ofrece canales al eje político y al de estudios, investigación y evaluación, y al cultural, de la misma forma que estos se los señalan a la cooperación. Esta misma direccionalidad se da respecto del eje económico-empresarial.

En relación a la eficacia de la Cooperación dentro del Plan que propugnamos cabe la necesidad de plantearse un análisis crítico del vigor de la institucionalidad creada, de los aparatos tecnoburocráticos en funcionamiento y de la selección y rol cognoscitivo, metodológico y procedimental del personal implicado.

En este contexto es necesario hacer balance de algunos elementos que están interviniendo en la definición y en la práctica de nuestra Cooperación, así como plantearse su redimensionamiento desde un enfoque con visión propia y apoyado en las fortalezas derivadas de la experiencia acumulada, superando el mero seguimiento y adscripción a la Agenda Internacional que en buena medida ha presidido muchas de las decisiones y actuaciones puestas en marcha. Superando también el escenario de retroceso que han supuesto las disposiciones restrictivas adoptadas bajo pretexto de la crisis, las cuales han restado vigor, presencia y visibilidad a la Cooperación Española, trayendo consigo una merma en la percepción propia y ajena de su valor y significatividad.

Estos elementos son entre otros: el Plan Director, la implantación de los ODS, el apoyo a la Cooperación Sur/Sur, la Cooperación Triangular, la Cooperación Delegada, la articulación de programas con los Organismos Internacionales, y asimismo la articulación de los actores institucionales y sociales implicados en la Cooperación.

Eje económico y empresarial.

La dimensión económica y empresarial tiene elementos diferenciales específicos; entre ellos, la aceleración de las operaciones, la velocidad en la capacidad de extenderse, y la creación de percepción según lo beneficioso o no de las operaciones puestas en marcha y el tipo de extensión producida. Esta percepción no sólo se produce respecto del ámbito económico-empresarial, sino que impregna los restantes.

En razón de ello, el Plan Iberoamericano deberá promover y vigilar:

- a) Inversiones y alianzas empresariales respetuosas del trabajo decente, la igualdad de género, los derechos laborales y ambientales.
- b) Inversiones creadoras de tejido productivo, apoyo a mediana y pequeña empresa, con financiación y microfinanciación vinculadas a desarrollo local.
- c) Apoyo a redes de distribución equitativa, incluidas las redes de apoyo a las producciones locales y el comercio justo.
- d) Inversiones en investigación y formación profesional y ocupacional vinculadas a necesidades y proyectos de desarrollo del ámbito científico, social, territorial y cultural en el que se actúa.

- e) Estrategias de inversión de beneficios obtenidos en programas de desarrollo y formación, utilizando instrumentos como la responsabilidad social corporativa y otros.

Eje de Comunicación

La Comunicación es un referente fundamental para el conocimiento de América Latina y de lo que España hace y debe hacer en América Latina. Para ello es necesario dar la mayor objetividad posible a la información que se genera y que debe ir dirigida a los públicos objetivo de las relaciones entre España y América Latina a ambos lados del Atlántico.

De acuerdo a esto el Plan Iberoamericano deberá establecer relaciones con periodistas, asociaciones y medios a ambos lados del Atlántico, haciéndoles partícipes de nuestro proyecto.

CONDICIONES PARA EL CUMPLIMIENTO DEL PLAN IBEROAMERICANO

Será necesario para que este Plan cumpla con su función dinámica y actualizadora establecer unas condiciones básicas:

En primer lugar llegar al compromiso de un presupuesto mínimo anual y plurianual respetado por todas las organizaciones políticas, independientemente de su procedencia ideológica.

En segundo lugar, definir un espacio claro de las instituciones comprometidas, del rol de cada una de ellas y del uso eficaz del principio de coordinación que rige la interinstitucionalidad en España.

En tercer lugar establecer una política clara y precisa respecto de los cuerpos profesionales que deben desarrollar este Plan Iberoamericano, revisando los requisitos de formación inicial y continua actuales, así como las fórmulas de contratación vigentes.

Y en cuarto lugar, desarrollar una estrategia de comunicación dirigida a organizaciones, profesionales y sociedad en general en España, pero mucho más importante, dirigida también a los ciudadanos de los países latinoamericanos